

¿Opulencia sonora a precio razonable?
¿Intimidad elegante con musicalidad de referencia? La respuesta a estas dos preguntas es, afortunadamente, un rotundo sí.
¿El secreto? Conocer y aplicar con respeto las reglas del maridaje de componentes de audio para mayor gozo de quienes consideran la música como un valor supremo.

Fue, de nuevo, en Audio Reference. Pero que nadie se piense que Juan Sirat y su equipo han descubierto súbitamente las bondades del High End asequible. Para ellos, el High End siempre ha sido una cosa muy seria cuyos continentes y contenidos han estado muy claros desde el principio (lo que en el caso de Juan Sirat equivale a decir

Delicia ultramusical

■ Salvador Dangla

unas cuatro buenas décadas; ¡casi nada!). Y si no, valga como contraposición "termonuclear" de lo que acabo de decir la rica presencia, monumental pero con ese discreto aplomo que sólo está al alcance de los verdaderamente grandes, de una pareja de Wilson Audio X-1 Grand SLAMM de última generación justo al lado del delicioso sistema que



Alta Fidelidad intemporal, de la que siempre seduce. Ni más ni menos.

ocupó el final de la mañana de un precioso día de principios del pasado mes de febrero. Y es que quienes critican –a veces con razón– la desmesura que en muchos casos se confiere a todo lo excepcional deberían dedicar una horita de su existencia a degustar el bombón que Audio Reference preparó para nosotros para descubrir que, también en Alta Fidelidad, a veces el mejor plato de la galaxia es un solomillo a la parrilla con los condimentos “justos”.

Veamos ya la composición del equipo objeto de la presente reseña.

- Reproductor de discos compactos Primare CD31
- Amplificador integrado a válvulas PrimaLuna ProLogue Two
- Cajas acústicas Sonus Faber Auditor sobre soportes a medida
- Cable de interconexión Transparent Audio MusicLink Super
- Cable de conexión a cajas Transparent Audio MusicWave Plus

Tenemos, como sin duda muchos lectores reconocerán, a unas “viejas” conocidas –los preciosos y precisos, musicalmente hablando, monitores compactos Auditor– que acompañan

a dos novedades bien singulares que forman una combinación de alta originalidad cuyos resultados acabarán por sorprendernos. Por un lado, el CD31, perteneciente a la última hornada de fuentes de lectura digitales “sólo para música” de la sueca Primare y, por otro, el que por méritos propios es el componente más rompedor de la interesante propuesta de Audio Reference: un encantador y muy asequible (aquí no pienso hablar de precios) amplificador integrado a válvulas firmado por una compañía llamada PrimaLuna que combina sobriedad en su presentación con una consistente generosidad en su dotación de dispositivos activos. De hecho, estamos ante una máquina de dimensiones muy compactas que sin embargo está equipada con nada menos que cuatro de las legendarias KT88 (seleccionadas expresamente para la ocasión; ¿hacia falta decirlo?) apoyadas por dos 12AU7 y otras tantas 12AX7 que se encargan de las “operaciones previas”, todo ello sin olvidar los tres transformadores (uno de alimentación y dos de salida) de alta calidad que garantizan unos resultados espléndidos en términos de precisión y, sobre todo, de extensión de la

zona baja del espectro (uno de los tradicionales puntos débiles de las electrónicas a válvulas “modositas”). En el panel posterior del ProLogue Two, que así se llama nuestro amplificador, encontramos terminales WBT con revestimiento de plástico transparente para la conexión de las cajas, disponiéndose de las opciones habituales en los productos de esta clase, es decir 4 y 8 ohmios.

En cuanto al CD31, destaca por los refinamientos que han sido incorporados en sus secciones analógicas y digitales, todo muy en línea con lo que es habitual en Primare para conseguir ese “plus” en resolución y calidez que marca la diferencia entre las fuentes de nivel audiófilo y sus numerosas y vulgares competidoras de gama baja.

Dicho lo anterior, llega la hora de la verdad. Y la verdad es que el sistema descrito exhibe esa calidez intimista que convierte la escucha de un buen cuarteto de cuerda o un trío de jazz en una experiencia casi mística en la que el recogimiento le permite a uno olvidarse de los siempre resultones efectos aportados por una buena dosis de músculo. La sinergia entre el PrimaLuna y las Sonus Faber es de las que cautivan a primera vista, invitando al oyente a deleitarse con la escucha de piezas musicales –de todo tipo aunque con preferencia por las ejecutadas con instrumentos acústicos– que creía conocer a la perfección. Excelente la transparencia global del sistema –los cables elegidos juegan su papel en este crítico apartado– y muy convincente la dinámica, fruta sin duda de la inteligente “compensación” de las personalidades sonoras del CD31 y el ProLogue Two, que en última instancia son magníficamente interpretadas por las Auditor. En definitiva, Alta Fidelidad como Dios manda, sin aditivos y que además se deja comprar. ■

La parte más humana del sistema evaluado la pone este sobrio, asequible y muy “vintage” amplificador integrado a válvulas: el PrimaLuna ProLogue Two.

